

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, AL INAUGURAR FITAL'91

TALCA, 20 de Marzo de 1991.

Señoras y señores:

Es para mí una satisfacción poder concurrir este año a la inauguración de esta Feria. No lo hacía desde hacía muchos años, desde la época en que tuve el honor de ser parlamentario por esta región, a la cual me ligan tantos afectos.

El año pasado, no me fue posible acompañarlos, porque concidió la inauguración con el comienzo de mi Gobierno. Vino en esa oportunidad edl señor Ministro de Agricultura, quien expuso los lineamientos generales de la política que nos proponíamos seguir en relación al sector silvoagropecuario.

En esa oportunidad el Ministro Figueroa hizo mención de la gran tarea que enfrentábamos en este sector, dentro del ánimo que inspira a mi Gobierno, de compatibilizar el crecimiento y el dinamismo económico con la justicia social. Estas expresiones se vertían cuando todavía existían reticencias, en el sector privado, frente a cuáles eran las verdaderas intenciones del nuevo Gobierno. Hoy, desde esta tribuna, aprecio la respuesta del sector privado y puedo decir que si bien es cierto que enfrenta dificultades, éstas, más que dividir, han impulsado la acción mancomunada del sector público y privado, para hacer frente a la adversidad.

Hemos dicho en forma reiterada que nuestro ánimo es perseverar en todas aquellas políticas que en el pasado dieron frutos positivos, incluso estamos poniendo nuestro empeño en perfeccionarlas, siempre tras el objetivo de consolidar un marco de reglas claras, ecuánimes y estables, para quienes quieran trabajar por su propio progreso y el progreso nacional. Pero también hemos afirmado, con igual convicción, que corregiremos todo lo que haya contribuido o contribuya a aumentar la brecha de pobreza entre los habitantes del Chile rural.

Esta tarea nos obliga a mantener un diálogo permanente entre el Gobierno y los principales actores de la realidad nacional, tanto del mundo empresarial como laboral, tanto en el ámbito político entre quienes colaboran o respaldo al Gobierno, como quienes cumplen su tarea de bien público desde la oposición.

Creo que hemos introducido un nuevo estilo en el ejercicio del Gobierno, un estilo abierto a escuchar y a buscar grandes acuerdos, porque pensamos que en esta etapa tan decisiva de la reconstrucción y consolidación democrática nacional, debemos poner más el empeño en buscar acuerdos que en aguzar las diferencias.

La temporada agrícola del último año no ha estado exenta de dificultades para el sector. Fue necesario, en el año último, implementar un ajuste económico que a muchos ocasionó problemas, pero cuyos resultados hoy nos dan tranquilidad para enfrentar con mayor estabilidad el futuro.

El señor Presidente ha hecho referencia al grave problema que afecta al sector endeudado con el sistema financiero y a las dificultades adicionales que ese sector ha sufrido, en el año último, con motivo del ajuste que fue necesario poner en práctica.

El Gobierno tiene cabal conciencia de esos problemas y ha hecho lo que ha estado en su mano para procurar solucionarlos. Desde luego, a través de la Superintendencia de Bancos, hicimos hacer un estudio del endeudamiento agrícola y sus características, en las distintas regiones del país, empezando por esta VII Región, respecto del cual se hizo un análisis circunstanciado, a fin de determinar los orígenes o causas del endeudamiento. Sobre esa base, el Ministerio de Hacienda, la Superintendencia de Bancos y quien les habla, personalmente, ha procurado que los representantes de la banca, del sistema financiero, y los dirigentes representativos del sector agrícola, busquen fórmulas de entendimiento para solucionar el problema.

Debemos ser claros. No podemos sostener que la política de economía libre, competitiva, sujeta a las reglas del mercado, en que el Estado no interviene, funcione cuando es favorable para el sector privado y no funcione cuando, por cualquier circunstancia, se torne desfavorable. No podemos caer en la idea de que los buenos negocios los hacen los privados, y cuando los negocios son malos el Estado debe asumir la carga consiguiente.

El Estado no ha asumido ni asumirá la carga del endeudamiento. Pero insta a los actores, y ha instado reiteradamente a los dirigentes del sistema bancario nacional a que busquen fórmulas para enfrentar el problema.

Tratándose de casos especiales, los deudores de la Corporación de Fomento de la Producción y los pequeños deudores de INDAP, respecto de los cuales el Estado es el acreedor, se han dado los pasos necesarios para buscar soluciones efectivas. Se han reprogramado deudas, convertido deudas de UF a pesos, e incluso se han condonado deudas pequeñas, en casos calificados.

No puede el Estado hacer lo mismo tratándose de deudas entre particulares. Pero, insisto, el Gobierno seguirá instando a los sectores directamente interesados, a buscar fórmulas, y está abierto para apoyar medidas que tiendan, sin que el Estado se haga cargo del muerto, a buscar soluciones razonables.

La naturaleza nos ha probado, por tercer año consecutivo, con una seria sequía que han afectado especialmente a los sectores más indefensos y con menores recursos. A pesar de esas adversidades, hemos conseguido realizar las reformas que considerábamos indispensables y justas, en un clima de confianza mutua y de tranquilidad.

El Gobierno ha diseñado, con especial participación del Ministerio de Agricultura, un conjunto de políticas públicas para el sector silvoagropecuario, que a grandes rasgos permiten hacer un balance positivo del año agrícola que termina.

Con posterioridad a la crisis del 82, la agricultura experimentó un importante dinamismo y un alto aporte al Producto Geográfico Bruto Nacional, pero ese fue un crecimiento desequilibrado, con un alto costo social.

A fin de mejorar esta situación, estamos aplicando una progresiva política de desarrollo rural, coordinando diversos instrumentos sociales en educación, salud, vivienda, obras públicas y tecnología. Ejemplo de ello son los programas de asistencia técnica y crediticia de INDAP, que se han ampliado en cobertura.

El señor Presidente de Fital ha señalado con razón, la gravedad que representa la circunstancia de que no se haya podido superar en esta región, y especialmente en esta provincia de Talca, y más especialmente en esta ciudad de Talca, un alto índice de desocupación.

Yo quiero recordar que cuando hubo necesidad de efectuar políticas de ajuste hace un decenio, los índices de desocupación fueron, por lo menos dos sino tres veces, los que ahora estamos viviendo. No quiero con eso expresar satisfacción. Me preocupa profundamente este problema de que tanto chileno no tenga una oportunidad real, de un trabajo permanente y digno, que le permita costearse su vida y prosperar.

Se señalaba, por el señor Presidente, que se han puesto en práctica en esta región, por el sector público y por el sector privado, programas de inversión importantes. En el ámbito social, de viviendas. Se están construyendo en la región, en este momento, alrededor de 2 mil viviendas, y el programa para el año excede las 5 mil. En el ámbito obras públicas: se está haciendo el tramo de la doble calzada en la Carretera Panamericana, de Panguilemo al Río Maule. Esperamos poner pronto en marcha los programas de los

accesos a la ciudad de Talca. Está en ejecución el programa, dentro de la región, de un tramo de la Carretera del Conquistador, que espero yo terminarla hasta Concepción en el curso de mi Gobierno.

Estamos avanzando, frente al problema de la sequía, en impulsar el desarrollo de obras de regadío, a nivel nacional. No cabe duda de que el país tiene un déficit en los últimos 20 años en construcción de obras de regadío. Es nuestro propósito, durante nuestro período de Gobierno, poder ejecutar al menos cuatro grandes obras. Una de ellas, la del Canal Pencahue. Es para mí satisfactorio poder anunciar aquí que en el curso del próximo mes se llamará a la licitación para terminar la construcción del canal matriz, y en los meses de julio y agosto, para el inicio del canal Oriente y el canal Poniente, con un costo total de 20 millones de dólares.

Esto ha sido posible porque en conformidad a la ley que rige la materia, propietarios que representan el 70 por ciento de los derechos de agua, han asumido el compromiso de concurrir al financiamiento de estas obras. Esperamos que antes de la Primavera próxima estén los trabajos en plena ejecución. Y si los plazos se cumplen según lo establecido, el canal matriz y el canal poniente, deben quedar terminados en el curso del año 92 y la obra completa en el del año 93. Esta obra permitirá incorporar al riego una superficie de casi 12 mil hectáreas, y beneficiará a 433 agricultores, de los cuales 346 usuarios poseen menos de 12 hectáreas de riego básico.

También estamos, concordando con lo planteado por el señor Presidente, estudiando modificaciones a la ley 18.450, a fin de ampliar la cobertura y monto de bonificación que esa ley establece, para las zonas afectadas por la sequía. Creo oportuno destacar aquí la eficiente labor de la Comisión Nacional de Sequía, de INDAP, en paliar los efectos de esta catástrofe, destinándose hasta ahora la suma de 5.250 millones de pesos en programas de abastecimiento de agua, empleo, alimentación y mejoramiento de riego. De ellos, sólo en esta región, se han usado más de 272 millones en programas de asistencia.

La reinserción de Chile en el concierto internacional ha tenido como efectos inmediatos un mayor peso en la posición negociadora y en la consolidación y apertura de nuevos mercados para nuestros productos de exportación. Coherente con estas políticas, Chile ha redefinido los marcos de la integración con otras naciones de América Latina y con Estados Unidos, para avanzar paso a paso a una gran zona de libre comercio. Esta política no pondrá en riesgo las excelentes condiciones fito y zoonitarias de nuestro país.

Es preocupación especial del Gobierno que los esfuerzos de integración y de apertura de pasos con la vecina República

Argentina, que se reclaman en varias regiones, entre otras en ésta, y que se han traducido aquí en la reapertura del Paso Pehuenche, que estamos conscientes necesita ser perfeccionado el camino, implementado, pero se ha dado el primer paso, ello ha ido acompañado de la adopción de todas las medidas indispensables para proteger a nuestro país del riesgo que con razón señalan, especialmente los sectores agrícolas, de posibles contaminaciones de epizootia o de mosca de la fruta. Se están tomando todas las precauciones para que eso no ocurra.

Pero es indudable que el mundo marcha hacia integraciones, y así como esta región reclama una mayor vinculación con Argentina a través de este paso, hay otras regiones del país que también lo reclaman, y es indudable que la apertura de estos pasos favorecerá no sólo el comercio y la integración económica, sino que los vínculos entre nuestras naciones, y contribuirá al mejor desarrollo de la zona.

Quiero en esta ocasión destacar el éxito de nuestra política triguera, que ha cosechado elogios que contrastan con los augurios y reticencias iniciales. COTRISA seguirá en el mercado del trigo con un precio de intervención coherente con una banda de origen legal.

Nos preocupan especialmente tres problemas que afectan a esta realidad nacional: la situación de la vitivinicultura, el arroz y la remolacha, que tienen una producción y comercialización desordenada y precios deprimidos.

Los rubros de arroz y remolacha serán objeto de políticas pragmáticas pero enérgicas, destinadas a corregir estos problemas.

En relación a la vitivinicultura, se ha dictado un decreto que establece como obligatoria la denominación de origen para las variedades de descarte usadas en la elaboración del vino, recogida en la etiquetación de este producto. La fiscalización de este Decreto permite al consumidor informadamente acceder al mercado de vinos. Por otra parte, para el buen productor la denominación de origen deberá traducirse en mejores precios.

No quisiera terminar esta intervención sin destacar la importancia que atribuyo a la inauguración, esta mañana, de la planta de concentrado de tomate de la Industria IANSA. Creo que es un aporte importante para la región. Espero que se avance, por otra parte, en la región, en la planta de celulosa Licantén, que constituirá, sin duda, otro aporte para el progreso de la región.

Es necesario entender que la tarea de salir adelante en un país, conciliando el esfuerzo del desarrollo con el de la equidad, es una tarea que exige un gran esfuerzo nacional de todos los sectores interesados.

Tenemos problemas serios, tenemos un bajo producto por habitante. Las condiciones del año último frenaron el

crecimiento, pero la política de ajuste nos libró del mayor peligro, que se desencadenara un proceso inflacionario. La experiencia de los países del Continente, experiencia por lo demás mundial, es que los períodos de transición de gobiernos autoritarios a gobiernos democráticos, van seguidos, generalmente, de aplicación de políticas populistas que generan altos índices inflacionarios.

Fue decisión de mi Gobierno, desde el comienzo, evitar que pudiéramos caer en ese riesgo, y podemos exhibir con satisfacción las cifras del Índice de Precios que revelan que estamos logrando contener el proceso inflacionario de manera satisfactoria. No se trata de cantar victoria. El esfuerzo hay que mantenerlo día a día. Pero es evidente que los índices de los últimos cuatro meses y los pronósticos para el actual, nos permiten mirar con confianza, y nos permiten esperar que el crecimiento en el futuro próximo se realice, de manera sostenida, sin la amenaza de una disparada inflacionaria y que los problemas de los deudores también puedan reducirse por la misma razón. Las tasas de interés bajan, será más fácil buscar soluciones a ese tipo de problemas.

Pero, como tuve ocasión de decirlo en la conferencia de prensa que dí con motivo del cumplimiento de un año de Gobierno, hay tres problemas que me afligen de manera especial. Por una parte, el problema de la pobreza. En nuestro país, no obstante el gran esfuerzo que se está haciendo de incrementar el gasto social, en salud, en educación, en vivienda, que fue posible gracias a la comprensión de todos los sectores, que aprobaron la ley de Reforma Tributaria, que permite destinar más recursos a esas tareas. La verdad es que se avanza muy lentamente.

La gente dice "bueno, ¿en qué ha mejorado la atención de salud?, ¿en qué ha mejorado la educación?". La verdad es que los frutos no se ven de la noche a la mañana, y cuando los problemas son tan grandes, como por ejemplo el problema del déficit de viviendas, que en el país faltan 800 mil viviendas, indudablemente que los avances se harán siempre pocos. Si construimos 90 mil casas un año, como esperamos hacerlo este año, apenas habremos cubierto el 10 por ciento, o poco más, de las necesidades totales.

El problema de la juventud y de sus posibilidades educacionales, es algo que tiene que preocuparnos a todos. Es un verdadero drama el que experimentan los jóvenes que salen de la Enseñanza Media, o la abandonan a la altura del segundo o tercer año, que no logran ingresar a la Universidad y que no están preparados para ganarse la vida y que no encuentran trabajo útil, estable, que les dé alicientes y esperanzas para el futuro. Ese es un problema de la mayor magnitud, y eso nos obliga a tener clara conciencia de que nuestro sistema educacional está fallando.

La educación media sigue estando orientada en Chile, como ya denunciaba ya a comienzos de siglo, hace 80 años, Encina, en su libro "Nuestra Inferioridad Económica", a la educación

humanista científica, a crear candidatos para llegar a la universidad, y la enseñanza técnico profesional ha experimentado en los últimos años un serio retroceso.

Tenemos que orientar la Enseñanza Media, fundamentalmente, hacia la capacitación para ganarse la vida, y en esto estamos empeñados en colaborar sector público, Estado, universidades, y el sector privado, empresarios, para aunar fuerzas a fin de abrir las mayores posibilidades, para ir solucionando, con la mayor rapidez y eficacia, este problema.

Pero tenemos que tener conciencia que es un problema que no se soluciona de la noche a la mañana.

Y este problema es causa de otros, porque es en la desesperanza de esos jóvenes cesantes que no tienen perspectivas de vida, donde se nutre el alcoholismo, la drogadicción, y también la delincuencia y también el terrorismo. Tenemos, entonces, si queremos frenar y poner atajo a estos peligros, ponerle un empeño especial a la solución de ese problema.

Quiero, finalmente, aprovechar esta ocasión para hacerles un llamado a la comunidad talquina. Hay un proyecto aquí de crear un centro cultural multiuso, aprovechando la estructura de obra gruesa, construida hace 20 años, y desde entonces paralizada, para un Teatro Municipal de Talca. Se ha elaborado un proyecto con participación o colaboración española, para poder utilizar esa infraestructura, para distintos fines, de recreación, de exposiciones, de teatro, de cine, y múltiples usos. Entiendo que en esta exposición se está exponiendo la maqueta de esta obra.

El Gobierno pondrá su parte, que es del orden de los 300 mil dólares, 90 millones de pesos. Esperamos de la colaboración extranjera otro tercio, otro tanto. La comunidad de Talca tendría que ponerse con otro tanto. Si entre todos hiciéramos el esfuerzo, más o menos 90 millones de pesos cada cual, podríamos, antes que Talca celebre sus 250 años, tener transformado esa obra inútil, obra gruesa deteriorándose que no sirve para nada, y que podría llegar a convertirse sino se utiliza en lo que otras obras semejantes se han convertido en otros lugares de Chile, hablo concretamente de la estructura de un tremendo hospital en el sector sur de Santiago, que se ha convertido en centro de delincuencia, convertirlo eso en un progreso importante para el desarrollo cultural, artístico, y para el progreso de Talca.

Yo me comprometo, por parte del Gobierno, a poner nuestra parte, tenemos el compromiso de la colaboración externa, y esperamos que la comunidad de Talca se ponga también, haga el esfuerzo, para esta obra de progreso.

Estimadas amigas y amigos:

Me he extendido más de lo que pensaba. Sólo quiero

decirles para terminar, mi Gobierno, como representante de la comunidad nacional, sintiendo que su responsabilidad es hacer todo lo que esté en su mano por el bien común de la Nación entera, sin distinciones, en el ánimo de lograr una verdadera solidaridad nacional, de cicatrizar las heridas del pasado, sobre la base de la verdad, de la justicia, del reencuentro entre los chilenos, con el ánimo de avanzar hacia un Chile cada vez más próspero, más justo, más humano, más solidario, está atento a las necesidades de todos los sectores, valoriza altamente el esfuerzo del sector silvoagropecuario, tiene cabal conciencia de los problemas de esta región, como de todas las regiones del país. No puede privilegiar a unas en relación a otras, aunque el corazón de quien les habla pueda estar más cerca de ésta que de otras, porque aquí están los orígenes de mi familia, porque a esta región representé en el Parlamento.

Yo espero que este empeño, que el Gobierno está tratando de demostrar con hechos, encuentre de parte de toda la comunidad nacional una respuesta abierta, comprensiva, y que trabajando juntos vamos efectivamente construyendo una Patria mejor y una Séptima Región y una provincia de Talca, cada vez más próspera, cada vez con más bienestar. Muchas gracias.

* * * * *

TALCA, 20 de Marzo de 1991.

MLS.